



Rojo-Tiedra

La televisión somete a una dura prueba a los líderes políticos, que tienen que repetir ensayos, posturas, gestos... Los diez minutos que el telespectador ve en su casa han costado cuatro horas y media de trabajos. Este es el tiempo que ayer se tardó en filmar la intervención de Felipe González que se ofrece hoy. Pilar Miró se encargó de la realización. A la derecha, Pedro Conde, de FE(A), durante su intervención de anoche.



Los riesgos de la campaña

Televisión esclaviza a los líderes

Sol Fuertes

MADRID, 2 (D16).—Un líder, aclamado por miles de personas, en cualquier mitin a cielo abierto o puerta cerrada, tiene esa seguridad de saberse escuchado por personas dispuestas a creerle y aplaudirle ante una frase brillante, un mutis con contenido o un gesto significativo. Pero cuando se trata de enfrentarse a través de la televisión, el panorama cambia.

No son hombres acostumbrados a dominar la técnica, y menos si son de izquierdas, porque escasas han sido sus intervenciones por Televisión Española. En esos momentos son manipulados, en el mejor sentido de la palabra, por los técnicos, por las cámaras y, en último término, por el rea-

lizador. Son personas dóciles dispuestas a sonreír, a claudicar de sus atuendos de costumbre, a someterse al maquillaje previo a la grabación.

El silencio del plató les impone y la repetición, una y varias veces más, del discurso pensado tras laborioso trabajo puede fastidiarles, pero no lo demuestran ante la absoluta seguridad de que el realizador tiene la última palabra.

La TV por dentro

La grabación de la intervención de Felipe González, primer secretario del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), es una muestra, y de algún modo sirve para el resto de los candidatos de los partidos que han tenido ac-

ceso a tres grabaciones de diez minutos por Televisión Española.

A las nueve en punto de la mañana de ayer, González ya estaba dispuesto para entrar al plató. Un leve maquillaje cubría su cara y un más leve rimmel hacía destacar sus pestañas. "Le he dado un maquillaje oscuro muy a tono con su piel —dijo el maquillador—, y le he matizado un poco las canas de la patilla derecha. Me ha comentado que desde que ha empezado la campaña electoral sus sienes se han vuelto más grises."

Luego vino la grabación propiamente dicha. Pilar Miró, realizadora de Televisión Española y militante del PSOE, fue la encargada de concebir el modo de presentar los diez minutos regla-

mentarios asignados. "Pensé que los especialistas del Partido tendrían algo pensado, pero he podido comprobar que tienen un desconocimiento total de la imagen, así que he tenido que improvisar", declaró Pilar Miró a D16.

Pilar Miró insistió en la necesidad de que Felipe González apareciera en la pantalla con corbata. "Se trata de no molestar a nadie, y además una corbata marrón, acompañada por un traje de pana del mismo color, es el estilo de vestir de Felipe. Mi preocupación principal fue presentarle tal y como es."

Líderes desamparados

Los líderes pueden sentirse desamparados ante la frialdad de unos espacios grandes, donde un pequeño piloto rojo surgido de las cámaras les ad-

vierte que se está grabando su imagen, sus palabras, sus gestos.

"Sabía de esto —comentó Pilar Miró—; por eso procuré que en el plató hubiera bastante gente que, psicológicamente, arropa y hace sentirse más cómodo. Comprendo que es bastante duro por la frialdad que supone introducirte en un medio al que nunca has tenido acceso."

Satisfecha del rodaje, admitió que "Felipe ha tenido una fe ciega en todo lo que le he dicho. Incluso en aspectos ajenos a la propia grabación".

Y añadió: "Previamente, habíamos mucho sobre el asunto y le pasé una "chuleta". Que ¿en qué consistía mi asesoramiento? En primer lugar, empezó a hablar en tono de mitin y le dije que se

expresara de una forma más correcta, que tuviera más sentido del humor, que fuera incisivo, cordial y que mirara con seguridad a la cámara. Claro que, en contrapartida, le he dejado moverse todo lo que ha querido y su programa ha sido completamente improvisado. Hemos grabado su intervención cuatro veces, y en todas se expresaba de forma diferente."

Sobre el porcentaje de éxito que puede tener la intervención de un realizador, dijo: "Soy absolutamente incapaz de saberlo. ¡Nos falta tanta experiencia! Pero yo creo que la eficacia de una intervención es el resultado del programa político que se presenta, la imagen y el no descuidar que los símbolos del partido se identifiquen constantemente."